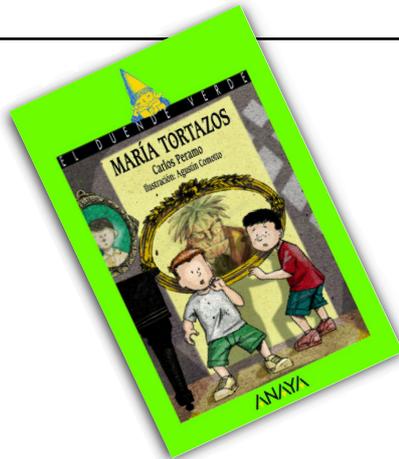




E L D U E N D E V E R D E

MARÍA TORTAZOS

Carlos
Peramo



Ilustraciones
de Agustín
Comotto



© Grupo Anaya, S.A., Madrid, 2007

El Duende Verde

Trabajo realizado por Ana Pinar

Director editorial: Antonio Ventura

www.anayainfantlyjuvenil.com



MARÍA TORTAZOS



María Tortazos

Carlos Peramo

Ilustraciones de Agustín Comotto

1 INTRODUCCIÓN

La aventura es un elemento importante de la literatura juvenil. A menudo, encontramos, por ejemplo, relatos donde los personajes han de abandonar la seguridad del hogar y superar duras pruebas.

En *María Tortazos*, los dos niños protagonistas se convierten en viajeros, pero no visitarán lugares exóticos ni descubrirán tierras desconocidas, sino que viajarán en el tiempo, que es el mayor sueño de cualquier aventurero. Así, se distanciarán tanto de su realidad cotidiana que volverán, después, con una nueva mirada hacia las cosas y podrán comprenderlas mejor.

Nacho y Marco, los niños aventureros, construyen, en ese viaje en el tiempo, como si de un rito iniciático se trata-

ra, su propia personalidad; aprenden a ser responsables y sinceros, se muestran comprensivos y solidarios y afianzan su amistad.

No falta en nuestro relato el personaje temible, María Tortazos, a quien los niños comparan con un monstruo, la Bestia, el jorobado de Notre-Dame o Shrek. Son la desdicha y la soledad las circunstancias que la convierten en un ser temible.

En este viaje asistimos a la recuperación de los valores de la infancia: la curiosidad y el asombro, la imaginación, la ingenuidad, la espontaneidad y la bondad.

No se puede soslayar que el marco temporal elegido por el autor le permite abordar, con cierto distanciamiento y sin dramatismos, problemas actuales como la violencia en el hogar, el maltrato infantil, la marginación social o la discriminación sexual.



MARÍA TORTAZOS

2 ARGUMENTO

«La llamábamos María Tortazos porque arreaba unos tortazos tremendos», nos cuenta Nacho, el narrador y uno de los protagonistas de la novela, que junto a su amigo Marco viaja en el tiempo al año 1947.

Un día, los dos amigos deciden espiar a María Tortazos, una mujerona que daba miedo, encorvada, fea y que vestía como un hombre. Lo que nunca hubieran sospechado es que entrarían en un túnel que les trasladaría en el tiempo.

En 1947, conocen a Eduardo, un niño de diez años con voz de niña, a quien su padre maltrata y le hace ser lo que no es. Nacho y Marco descubrirán que Eduardo, en realidad, es una niña, María, María Tortazos de niña.

El padre de María siempre había querido tener un hijo, y cuando supo que no podría tenerlo, muy afectado, dejó de pintar y empezó a llamar a su hija Eduardo.

A los muchachos del año 2007, les pareció terrible que una niña como María se convirtiera, con los años, en una bestia que daba bofetones: su padre la había convertido en eso.

Nacho y Marco no pudieron ayudar a María en el año 1947, no pudieron traspasar la barrera invisible que les separaba. Pero ¿por qué no intentarlo ahora?

Después de su viaje en el tiempo, los niños no fueron los únicos que cambiaron, también María Tortazos logró llevar una vida mejor. Con la ayuda del padre de uno de ellos, le procuraron otra oportunidad para que fuera feliz como mujer. Encontraron un nuevo hogar para ella, en un lugar donde pudiera rehacer su vida, lejos de los prejuicios y de las críticas de su entorno.

3 AUTOR E ILUSTRADOR

Carlos Peramo nació en Barcelona, en 1967. En 1997, entró a formar parte del claustro de profesores de Aula de Lletres y desde entonces imparte allí clases de técnicas de novela y cuento por las tardes; por las mañanas trabaja en una franquicia de MRW. En el año 2000, publicó sus primeros libros: *Vecinos y Acechan las sombras*. En 2005, apareció la novela infantil *Bubana*, Alfaguara. En enero de 2006, fue padre de Mauro, un niño terremoto.

Agustín Comotto nació en 1968, en Buenos Aires. En 1982, comenzó a trabajar realizando cómics para revistas locales de su ciudad natal, y en 1993 hace ilustraciones para diversas editoriales argentinas. En 1999, se traslada a España, donde sigue con su labor de ilustrador.

4 PERSONAJES

Nacho es el narrador y el personaje principal del relato. Es un niño de diez años, sensible, comprensivo, curioso y aventurero. Se considera además bastante ágil —siempre saca notable en Educación Física.

Marco Marzo es el amigo de Nacho, un niño de once años con mucha imaginación y muy tozudo: cuando se le mete algo entre ceja y ceja no hay nada que hacer. Sus padres le castigan a menudo.

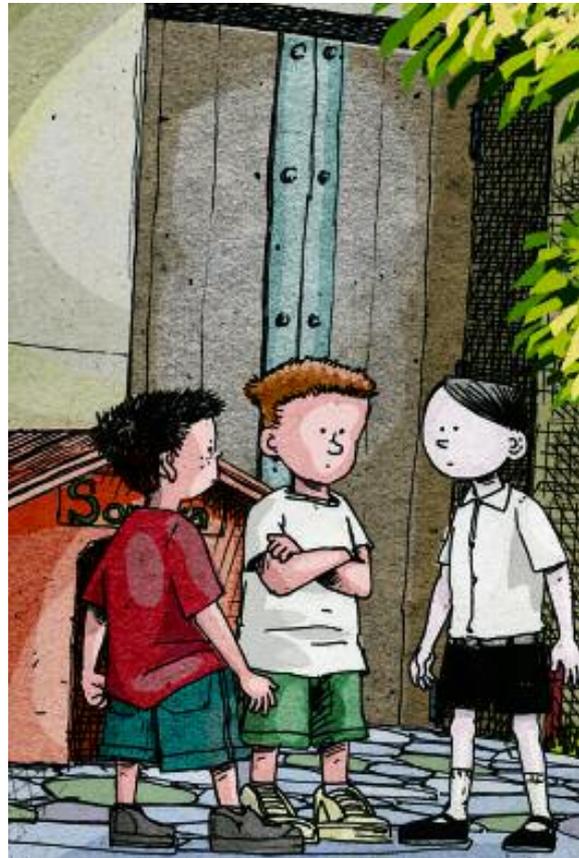
María Tortazos, así la llaman los niños, porque «te arrea unos tortazos tremendos si te cruzas en su camino». Una mujer grande, de pelo gris, encorvada y fea, con la boca torcida, un ojo grande y otro pequeño y la nariz aplastada. Vestía como un hombre y caminaba de forma animalesca.

Sombra es el perro de María Tortazos, «todo patas y pelo y colmillos».

El padre de Nacho trabaja en una empresa de autocares. Le hubiera gustado ser explorador en África o en el Amazonas; por eso, disfruta con su trabajo y, de vez en cuando, hace viajes largos. También le gusta leer; sobre todo, novelas de aventuras.

Eduardo, de diez años, es un niño con la voz de niña, delgado y con el pelo muy corto. Los niños terminarán descubriendo la verdadera identidad de Eduardo. En realidad, era la niña que se convertiría años más tarde en María Tortazos.

El padre de María es un hombre corpulento, de brazos muy largos y gruesos, y robustas piernas. Era un hombre antipático y desagradecido. Quiere convertir a su hija en un niño y la obliga a ser lo que no es.





MARÍA TORTAZOS

5 TEMAS Y VALORES

- La familia. Nacho y Marco cuentan con el apoyo de sus padres cuando se han de enfrentar a los problemas. No le ocurre lo mismo a María. Su padre no la acepta tal y como es, como una niña: «Qué suerte que tu padre te cuente aventuras en lugar de darte bofetadas o te haga ser lo que no eres» (pág. 91); «—Mi padre hizo de padre lo mejor que supo» (pág. 135).
- El valor de la amistad. Los dos niños viven la experiencia de viajar en el tiempo juntos, como dos buenos amigos. A pesar de sus inseguridades, confían el uno en el otro y se prestan ayuda mutuamente.
- La comprensión. Nacho y Marco, después de conocer a María de niña, comprenden el comportamiento de María Tortazos, y la ayudan a afrontar sus problemas: «De pronto me pareció terrible que una niña como María se tuviese que convertir, años después, en aquella Bestia [...]» (pág. 97).
- La soledad. María Tortazos no se relaciona con nadie, los adultos no la comprenden y los niños la temen. Los vecinos consideran que viven con un monstruo en el barrio.
- El progreso. El viaje en el tiempo permite a los niños reflexionar sobre la sociedad en la que vivimos, caracterizada por la omnipresencia de la tecnología.
- El coraje y la valentía. Los protagonistas, ante una situación límite, muestran su coraje y vencen sus miedos. Descubrirán que nada hay más cobarde que hacer daño a los que son débiles.
- El conocimiento de uno mismo. En definitiva, frente a unas experiencias completamente extrañas, los protagonistas no pueden sino mirar su propia vida con otros ojos, ejercicio muy necesario a estas edades.
- La lectura. Al padre de Nacho le gusta mucho leer, sobre todo novelas de aventuras; intenta transmitirle a su hijo el gusto por la lectura, le recomienda libros y, luego, hablan sobre ellos. Comentaba a menudo: «Leyendo, viajas por todo el mundo sin moverte del sofá» (pág. 14).
- La imaginación: «[...] la historia de mi padre había puesto en marcha la imaginación de Marco, que si ya era activa durante el año, durante el verano no conocía límites» (pág. 20).
- La aventura: «[...] mi padre había conseguido tener por fin una de esas aventuras que él siempre quiso vivir [...]» (pág. 130).



MARÍA TORTAZOS

A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación previas a la lectura del libro, para suscitar el interés, y posteriores a ella, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

DE LA LECTURA

MARÍA TORTAZOS

¿Quién puede ser María Tortazos? ¿Cómo puede un personaje tener este nombre? Conversaremos sobre ello. Pediremos a los escolares que imaginen cómo es este personaje.

A continuación, leeremos la descripción que de ella aparece en la primera página del relato y dibujaremos su retrato:

«Era una mujerona encorvada y fea, boca torcida, un ojo grande y otro pequeño, nariz aplastada. Su pelo era gris como una telaraña sucia. Vestía camisas deshilachadas de hombre y pantalones de pana o franela» (pág. 7).

ILUSTRAMOS UNA HISTORIA

Leeremos el epígrafe «Querido lector» de las primeras páginas del libro que escribe el autor, Carlos Peramo. En él alude a un túnel oscuro, a personas extrañas y a un perro enorme y fiero.

Sugeriremos que, por parejas, los estudiantes compongan una historia en imágenes en la que se vean representados el túnel, las personas extrañas y el perro. Después, cada pareja explicará su cuento al grupo comentando las ilustraciones, como hacían los antiguos cuentacuentos que iban de pueblo en pueblo.



MARÍA TORTAZOS

COMO UNA PELÍCULA

En este libro que estamos a punto de iniciar se alude a películas que seguro han visto los alumnos: *Shrek* y *La Bella y la Bestia*. Las recordaremos entre todos y discutiremos sobre sus mensajes:

- La importancia de no fiarse de las apariencias.
- La verdadera belleza está en el interior.
- Todas las personas pueden tener cualidades valiosas.
- La necesidad de conocer las vivencias de los otros para entender su conducta y su carácter.
- La capacidad del amor y de la generosidad para mejorarnos y comprendernos mutuamente.

¿Qué puede todo ello tener que ver con María Tortazos?

EN ORDEN

Leeremos los títulos de los capítulos que aparecen en el índice de la última página. A partir de ellos, hilvanaremos entre todos un posible argumento: cada uno irá, por orden, relatando un capítulo oralmente y el siguiente continuará la narración desde el punto en que lo dejó el compañero anterior, sin olvidar los datos precedentes.

EL TÚNEL DEL TIEMPO

El misterioso túnel del que habla el autor en su «carta» no es un pasadizo cualquiera... Es un túnel del tiempo y a través de él los protagonistas viajan a 1947.

Propondremos a los lectores que, por grupos, realicen una pequeña investigación sobre aspectos cotidianos de la vida en la década de 1940: con qué electrodomésticos contaban, de cuáles carecían, cómo eran los medios de transporte, en qué tipo de coches, trenes o aviones viajaban, qué libros leían o qué música escuchaban.

Cada grupo puede centrarse en uno de esos aspectos y elaborar un mural, con fotos y dibujos, en el que muestren a los compañeros el resultado de su investigación.

Por último, conversaremos sobre lo que más les haya llamado la atención y sobre lo que echarían de menos si viajaran en el tiempo y se encontraran en 1947.

VETUSTAS CASONAS

«Las paredes tenían grietas por todas partes, las persianas estaban rotas y llenas de polvo. Fuera de la casa había cachivaches de todo tipo: neumáticos, cajas de madera, montañas de botellas de cristal, muebles rotos...» (pág. 22).

Así describe el narrador la casa vieja y desolada de María Tortazos. Les preguntaremos si hay en su barrio alguna casa vieja y misteriosa como esta. Si existe, sugeriremos a los lectores que la fotografíen. Con todas las fotos haremos un gran mural que podemos titular *Casas del tiempo*. Propondremos también que imaginen las vidas de sus posibles inquilinos en el pasado.



MARÍA TORTAZOS

DESPUÉS

DE LA LECTURA

QUERIDO AUTOR

Invitaremos a los lectores a que contesten a la carta que Carlos Peramo les dirigió en las primeras páginas del libro. En sus respuestas pueden contarle sus opiniones sobre el libro, si les gustan las novelas de aventuras o si han soñado alguna vez con viajar a través del tiempo.

CARTAS A MARÍA

El cartero, el señor Branca, a veces llevaba cartas a María, aunque no se atrevía a dárselas en mano. ¿Quién se las enviaba? ¿Cuál sería el contenido de esas cartas? Pediremos a los alumnos y a las alumnas que inventen los textos de alguna de ellas.

HACE SESENTA AÑOS...

En 1947, María era una niña. Los abuelos de nuestros lectores también serían niños por esos años. Sugeriremos que los entrevisten. Podrían formularles preguntas como estas:

- ¿Cómo han cambiado desde entonces sus pueblos o ciudades?
- ¿A qué jugaban?
- ¿Qué echan de menos?
- ¿Qué inventos modernos les llaman más la atención?
- ¿Qué dirían sus propios abuelos si pu-

dieran ver como ha evolucionado todo?

- ¿Qué música escuchaban?

Pondremos en común las respuestas y reflexionaremos sobre ellas. Sin duda, será casi como viajar en el tiempo.

Por último, podemos elaborar una revista con todas las entrevistas que se podría llamar *El Rastro de la Memoria*. Y si se animan pueden incluir fotos recientes y antiguas de sus abuelos.

UN DÍA SIN TELE

En 1947, no había televisión; ¿se lo pueden imaginar? Invitaremos a los alumnos y a las alumnas a pasar un día sin ver la tele, ni jugar a la videoconsola ni con el ordenador. Después, discutiremos sobre la experiencia:

- ¿Cómo se sintieron?

- ¿Qué hicieron durante el tiempo en que realizan esas actividades?

- ¿Creen que el tiempo que le dedican a la tele o al ordenador es útil? ¿Qué les aportan estos aparatos?

Finalmente, elaboraremos un documento en el que aparezcan algunos consejos útiles para disfrutar de lo que la tecnología nos ofrece haciendo buen uso de ella. También podríamos consultar alguna revista de programación televisiva y seleccionar espacios interesantes que se podrían ver y comentar a lo largo de los días siguientes.

EXPOSICIÓN SOBRE RUEDAS

A Nacho y a Marco les llaman mucho la atención los coches que ven en su viaje al



MARÍA TORTAZOS

pasado. Sugeriremos que recopilen fotos o dibujos de coches antiguos y que organicen una pequeña exposición cronológica. Debajo de cada imagen se recogerá información relevante sobre el automóvil mostrado. Así, profundizarán en la historia de la automoción y de paso en la del siglo XX, el tiempo de sus padres, abuelos y bisabuelos.

MARÍA, NOVELISTA

¿Cómo sería este libro si en vez de Nacho lo hubiera escrito María? ¿Cómo narraría ella sus recuerdos sobre su encuentro con Marco y su amigo?

Sugeriremos a los lectores que redacten una narración breve de los hechos como si María Tortazos fuera la narradora.

DIALOGOS IMPOSIBLES

¿Con qué gran personaje de la historia les gustaría a nuestros jóvenes hablar? ¿A qué época histórica les gustaría viajar?

Propondremos que cada uno seleccionen a su favorito, se traslade con la imaginación al pasado y redacte un diálogo con él.

CUANDO EL CINE ERA JOVEN TODAVÍA

Por último, invitaremos a los lectores al cine «de antes». Será otro modo de viajar en el tiempo.

Las primeras páginas de este libro, cuando el narrador describe a María y sus tortazos, las carreras de los niños y su miedo por un sombrío perro, tienen el tono de las viejas películas de Chaplin, con sus desventuras, porrazos y tropiezos; ¿por qué no vemos alguna?

